D. D. de 62.

RETABLO

He aquí toda la Biblia arrugándose a muerte con las
patas en alto.
Los profetas trompeteando a dos carrillos, insaciables,
los reyes y los caballos cantando y piafando hasta saltarse
el tímpano,
los apóstoles, en piedra,
en fin, las Jerusalenes saliéndose de madre,
y Pablo
jugando al humo del alba con un palo de oro.

Lo que más me gusta de todo el libro es que tiene
muertos.
Y eso que está escrita cuidadosamente.
Todos en él pusimos nuestras manos,
excepto Pilatos, que las había mandado a lavar.

Esta verdadera historia que aquí, a nuestra imagen y se-
mejanza, se representa
es sacada al pie de la letra del espíritu santo del
hombre
y de su hambre de inmortalidad que anda

en boca de las gentes,
y de los Evangelios
por ser cosa de Dios...
Trata de la libertad que dió N. S. Jesucristo
a su esposa el alma, que estaba cautiva en la tierra,
en poder de la muerte, en la ciudad de su enemigo,
que así se llamaba entonces lo que hoy se llama
Zoragatiná;
y vea usted luego allí como está espirando en
dos tablas Nuestro Señor, según aquello que se
cantó*:

Han taladrado mis manos y mis pies,
y han podido contar todos mis huesos.

He aquí toda la Biblia amenazándome con otra vida,
como si no tuviera bastante con la muerte.

[1950]

---

* v. *Quixote*, cap. XXVI.

Cristo, poeta

El pueblo llama al pan, pan, y al vino, vino; y el poeta llama al vino pan y al pan vino.

Aquel [illegible] bíblico que murió al pie de la letra.